

NOTICIAS

Premio Anual "Dr. Martín Maquívar A."

INSTITUIDO POR LA SOCIEDAD MEXICANA DE ANESTESIOLOGIA, A. C.

Discurso pronunciado por el maestro Dr. Benjamín Bandera, durante la ceremonia, celebrada el día 1º de julio de 1968.

Señores representantes:

De la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública,

del Instituto Mexicano del Seguro Social,

del Instituto de Seguridad Social para los Servidores del Estado y de los Laboratorios Ayer—ICI.

Señor Presidente de la Sociedad Mexicana de Anestesiología.

Señores Dres. Miembros de la Sociedad:

Ha sido para mí motivo de íntima satisfacción, el dirigir a ustedes estas palabras en la ocasión en que se entrega, por primera vez, el Premio "Martín Maquívar", instituido por nuestra Sociedad.

El hecho reviste para mí características especiales que me llenan de grandísima satisfacción. Es la primera, el ver plasmado en realidad, lo que sólo fue una iniciativa destinada a estimular el trabajo de los miembros de esta Sociedad, iniciativa que se pudo realizar, gracias a la aprobación unánime que tuvo, cuando fue presentada. Después, la magnífica acogida que recibió de las Instituciones, que hoy nos honran con su presencia, siempre atentas a todo lo que sig-

nifique progreso de la Medicina Nacional. A esto añado que el Premio recayó en una persona, de cuya actuación me ocuparé más tarde, que ha significado para mí, una figura destacada en sus labores de especialista y un hombre recto, de firme trayectoria. Por último, que este Premio lleva el nombre de Martín Maquívar, acertada designación que debemos al Dr. Pérez Tamayo, lo que hace que perdure el recuerdo de ese excelente anesthesiólogo, que tanto hizo por nuestra Sociedad, primero como socio, después en la Presidencia y por último, organizando y presidiendo aquel magnífico Congreso, V Latino-Americano y VIII Nacional, su obra cumbre a la que se entregó por entero. Muy justo es que con esto le rindamos el tributo que merece su memoria y que sus amigos le recordemos, lamentando siempre su ausencia.

Por estas variadas circunstancias comprenderán ustedes mi gran satisfacción en esta noche y quisiera poder transmitir a ustedes con mis palabras, toda la expresión de mis sentimientos.

Quiero hacer resaltar a ustedes algunas particularidades de las Bases según las cuales se otorga el Premio. No basta presentar un excelente trabajo, sino que además, pe-

dimos, dentro de la Sociedad y fuera de ella, una actuación digna de señalarse, porque así se premia el esfuerzo personal de superación y el interés por el progreso de la Sociedad y es precisamente en estos aspectos, donde el Dr. Luis Pérez Tamayo sobrepasó a sus compañeros. En efecto, todos conocemos el impulso que ha prestado a nuestra Revista como Jefe de Redacción; su puntual asistencia a las sesiones y sus comentarios acertados y oportunos. El Dr. Luis Pérez Tamayo llegó a nosotros con una magnífica preparación. De un curso elemental de Anestesiología en el Hospital Juárez, en el año de su recepción profesional (1956), marchó al vecino país del Norte y después de un internado rotatorio en Columbus, Ohio, siguió en el Metropolitan Hospital de New York, una carrera progresiva: Residente Asistente en Anestesiología, Residente, Jefe de Residentes y por último, Instructor de la materia. Estos estudios le merecieron que el New York Medical College, le calificara como Especialista y que el Colegio Americano de Anestesiología, le designara miembro de tan importante agrupación.

En nuestro país, ingresó al Instituto del Seguro Social como Anestesiólogo de Base en el Hospital de La Raza y a partir de 1964, como Jefe del Servicio de Anestesiología en el Hospital de Ginecología y Obstetricia No. 3 del Centro Médico "La Raza". Es en este Hospital, donde el Dr. Pérez Tamayo ha desarrollado una excelente labor. Cuidadoso de su organización y totalmente entregado a ella, hace que los Anestesiólogos de su Servicio, estén constantemente estudiando y desarrollando temas que les aprovechen para su mejoramiento y con esto, que los servicios que se presten en el Hospital, sean lo más adecuados y con todos los adelantos que la Anestesiología impone. Además impulsa a los miembros de su Servicio a que traigan trabajos a nuestra So-

ciudad, los que él revisa y aconseja con su experiencia, como un verdadero colaborador.

No sólo han sido los trabajos en colaboración las expresiones de su saber y de su criterio. Cuenta con 18 trabajos personales publicados no sólo en nuestra Revista, sino también en la de Ginecología y Obstetricia, donde se pueden seguir los progresos de la especialidad en ese campo.

Estos breves rasgos de la vida del Dr. Luis Pérez Tamayo, confirmarán el voto de la Comisión que le otorgó el Premio "Martín Maquívar" y harán ver a nuestros compañeros, cómo el trabajo continuo, organizado y con una buena orientación, lleva al triunfo.

Quiero, para finalizar, hacer dos exhortaciones. La primera para el Dr. Pérez Tamayo, que seguramente no la necesita, pero creo plasmar en ella, sus sentimientos en esta noche. Un triunfo no es una meta, es tan sólo una etapa y también es un estímulo. El que nunca se siente satisfecho; el que después de haber obtenido un galardón, sigue trabajando como si no lo hubiera obtenido, ese hombre tiene un magnífico porvenir y se verá rodeado de la estimación de sus compañeros, del respeto de sus discípulos y del orgullo de sus familiares. Siento y creo que el Dr. Pérez Tamayo, encarna una personalidad como la que he señalado en mis anteriores palabras.

En seguida, quiero dirigirme a mis compañeros de Sociedad. Desearía que esta ocasión fuera un estímulo para todos; que redoblen sus esfuerzos en un incesante deseo de superación. Cumplidos en nuestra Sociedad, infatigables en su deseo de mejorar técnicas y recursos en sus hospitales y trayendo su experiencia y su saber a esta agrupación, donde todos estamos ansiosos por escucharlos y recuerden, muchos de ellos, que sus éxitos son también de las Instituciones que les han confiado a sus pa-

cientes y creo que así se ocasionarán amistosas pugnas de las que serán beneficiados los enfermos que se les confíen.

No quiero terminar sin dar las más cumplidas gracias a las Instituciones que han permitido la realización del Premio "Martín Maquívar", así como también a los Laboratorios Ayerst-ICI; sin su ayuda, hubiéramos tropezado con obstáculos difícilmente franqueables. Lleven ustedes, a sus respectivos titulares, nuestros agradecimientos y la grata impresión que creo habrán tenido

de este acontecimiento, lo que les hará ver cómo apreciamos su ayuda.

Finalizo con mi felicitación personal y sincera, para Luis Pérez Tamayo y la esperanza de que este Premio cada año, sea un motivo de grata satisfacción y que siga una trayectoria ascendente y al correr de los años, se junten dos nombres en el recuerdo: el de Martín Maquívar y el del autor de la iniciativa.

México, 10. de julio de 1968.

Dr. Benjamín Bandera.

